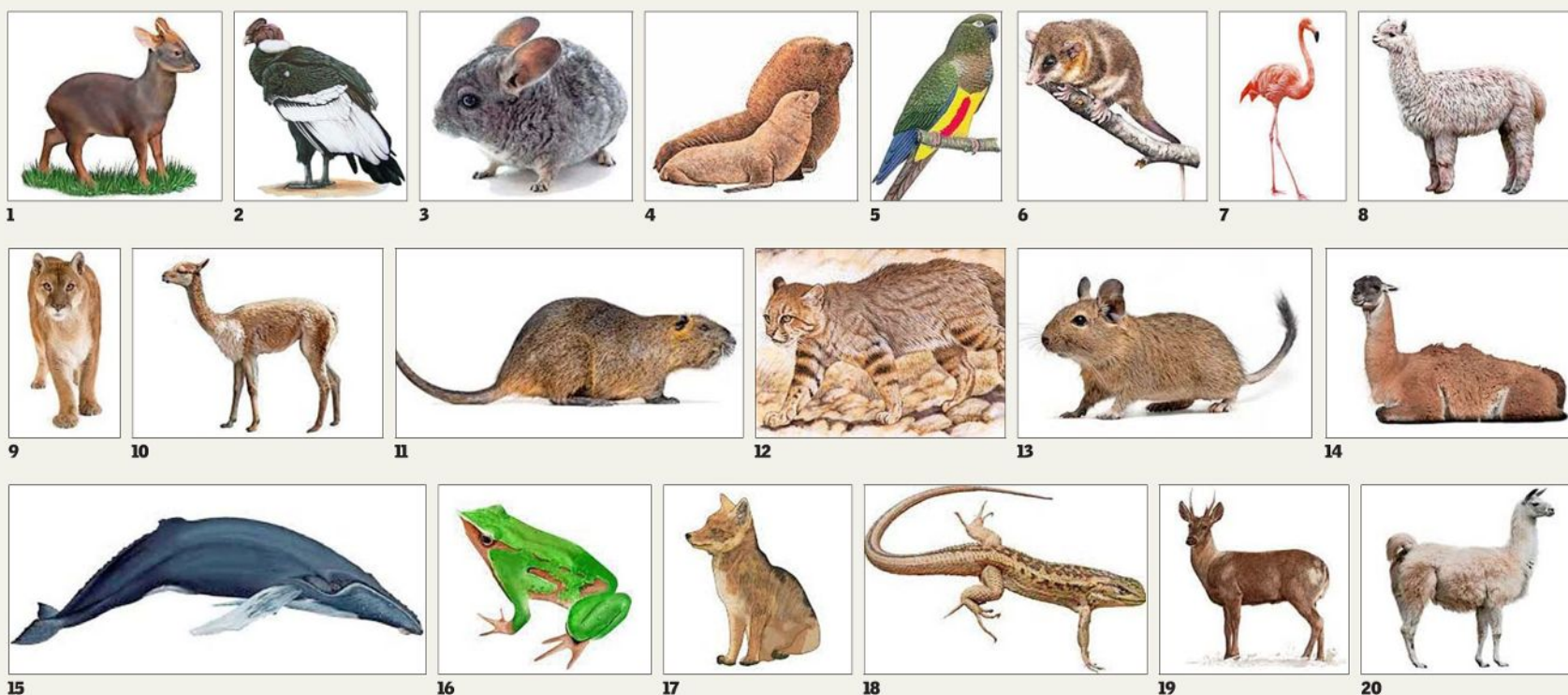


¿RECONOCE A...?

POR CAROLINA EDWARDS



¿CUÁNTA FAUNA NATIVA DE CHILE RECONOCE?

1. Pudu (*Pudu*) / 2. Condor andino (*Vultur gryphus*) / 3. Chinchilla (*Chinchilla lanigera*) / 4. Lobo marino (*Otaria flavescens*) / 5. Trichahue (*Cyanitis patagonus bloxami*) / 6. Monito del monte (*Dromiciops gliroides*) / 7. Flamingo chileno (*Phoenicopterus chilensis*) / 8. Alpaca (*Vicuña pacos*) / 9. Puma (*Puma concolor*) / 10. Vicuña (*Vicuña vicugna*) / 11. Coipo (*Myocastor coypus*) / 12. Colocolo (*Leopardus colocolo*) / 13. Degú (*Octodon degus*) / 14. Guanaco (*Lama guanicoe*) / 15. Ballena jorobada (*Megaptera novaeangliae*) / 16. Rarita de Darwin (*Rhinoderma darwini*) / 17. Zorro culpeo (*Lycalopex culpaeus*) / 18. Gruñidor de Alvaro (*Pristidactylus alvarei*) / 19. Huemul (*Hippocamelus bisulcus*) / 20. Llama (*Lama glama*).

EN UN FALLO UNÁNIME:

El terror de Mariana Enríquez gana el Premio José Donoso

Por quinta edición consecutiva, la ganadora es una escritora.

La escritora y periodista argentina recibió el galardón de la Universidad de Talca por la "relevancia y significación de su obra en el ámbito de la literatura contemporánea", según explicó el jurado.

SORAYA COÑUECAR ANTILEF

Lo realmente terrorífico del miedo es que, a menudo, se encuentra a la vuelta de la esquina. Más allá de una simple premisa, Mariana Enríquez ha jugado con esta idea, estira y retuerce el género de terror en cada una de sus publicaciones.

"Enríquez ha creado un universo de ficción tan personal como inquietante", es lo que el jurado del Premio Iberoamericano de Letras José Donoso 2024 indicó ayer al mediodía, sobre la autora y periodista argentina al anunciarla como ganadora de esta edición. "Las atmósferas amenazantes de Enríquez persisten en la memoria de los lectores y las lectoras mucho tiempo después de haber cerrado el libro", leyó la presidenta del jurado, Macarena Areco. Junto con ella, la narradora fue escogida por unanimidad por Henri Billard (Francia), Ana Casas (España), Adriana Pacheco (Estados Unidos) y Victoria Torres (Alemania).

La escritora se suma a la lista como el cuarto nombre de Argentina reconocido con este galardón, después de Beatriz Sarlo, Ricardo Piglia y Samanta Schweblin. "No me lo esperaba. Es un premio muy importante y casi toda la gente que lo ha ganado son personas que admiro muchísimo", afirmó Enríquez durante una conexión por videollamada con el jurado para anunciarle el premio. Entregado por la Universidad de Talca desde 2001, el galardón tiene una dotación de 50 mil dólares que entrega el Banco Santander.

En esta oportunidad, el premio



"Mariana Enríquez ha creado un universo de ficción tan personal como inquietante", leyó la presidenta del jurado, Macarena Areco.

internacional coincide con la celebración del centenario del nacimiento del autor José Donoso, con 19 años y la publicó en 1995. Aunque dedicó bastante tiempo al periodismo, en 2004 regresó a la literatura con el libro "Cómo desaparecer completamente". Sus obras han sido traducidas a más de veinte idiomas y actualmente goza de una gran proyección internacional, que conquista tanto a la crítica como al público.

REIVINDICAR EL GÉNERO

Nacida en Buenos Aires en 1973, Mariana Enríquez escribió su primera novela, "Bajar es lo peor", con 19 años y la publicó en 1995. Aunque dedicó bastante tiempo al periodismo, en 2004 regresó a la literatura con el libro "Cómo desaparecer completamente".

Sus obras han sido traducidas a más de veinte idiomas y actualmente goza de una gran proyección internacional, que conquista tanto a la crítica como al público. Pese a que con su última novela, "Nuestra parte de noche" (2019), ganó el Premio Herralde y el Premio de la Crítica, este año regresó a los relatos cortos con "Un lugar soleado para gente sombría", una compilación de cuentos que mantienen el miedo en el realismo y lo cercano.

Al mismo tiempo, su labor periodística se une a lo literario a través de crónicas y ensayos, tales como "Alguien camina sobre tu tumba" (2013) y "Porque demasiado

no es suficiente: mi historia de amor con Suede" (2023), ambos títulos publicados por la editorial chilena Montacerdos.

Su original manera de abordar el género le ha valido ser catalogada, popularmente, como la "reina del terror". "En sus obras, el terror es un recurso estético que nos confronta con los aspectos más apremiantes de la realidad latinoamericana, tales como la violencia, el terrorismo de Estado y sus consecuencias en el presente, las desigualdades sociales, las problemáticas de género, el extractivismo y la crisis climática, entre otros", explicó el jurado del premio José Donoso.

Considerados en ocasiones como una literatura de "segunda línea" o con una relevancia menor, Macarena Areco detalló que el género del terror y los derivados de la ciencia ficción han comenzado a reconocerse, sobre todo, en Latinoamérica. Y citó el caso del propio José Donoso: "En su literatura muchos aspectos lidian con lo fantástico", dijo la presidenta del jurado. Y añadió: "Creo que Mariana ha dado un paso mayor y sus obras lo han convertido en algo de prestigio".

Cabe mencionar que Mariana Enríquez no solo ha incursionado en la narrativa, sino también en el teatro. Esta semana presentó por primera vez en Chile "No traigan flores", en el Teatro Nescafé de las Artes.



Crítica de ballet



Gustavo Echeverría como Carabosse, junto al Ballet de Santiago.

"La bella durmiente": Un espectáculo deslumbrante

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Por su duración (tres horas), la complejidad de la trama y las exigencias técnicas tanto para el cuerpo de baile como para los numerosos solistas, el ballet "La bella durmiente" (1890, Tchaikovsky) es uno de los más difíciles de montar. Considerada una obra maestra del repertorio clásico, la versión de Marcia Haydée enriquece la pieza con una mayor carga emocional y una energía distintiva, gracias al desarrollo del personaje de la malvada hada Carabosse.

Bajo la dirección de Roberto Rizzi-Brignoli, al frente de la Orquesta Filarmónica, esta partitura, conocida por su sofisticación, sus cambios de tempo y sus intrincados ritmos, brilló intensamente. Rizzi-Brignoli logró destacar la forma en que la música entrelaza melodías y temas para reflejar la narrativa del cuento de hadas, utilizando la música no solo para complementar la coreografía, sino como un vehículo expresivo por sí misma. Siempre atento a la dinámica escénica, el maestro condujo a los músicos asegurando una perfecta sincronización con la coreografía.

Una obra de esta magnitud requiere la colaboración de un equipo artístico de alto nivel. La escenografía y el vestuario de Pablo Núñez deslumbran no solo por su excelencia, sino también por la belleza que se manifiesta hasta en los más mínimos detalles. El uso de los colores y sus contrastes, el peso adecuado de las telas y el nivel de la construcción de los diferentes elementos escenográficos llevaron a la consecución de un logro visual extraordinario, al que colabora de manera fundamental la iluminación de Ricardo Castro, con su alternancia entre lo feérico y lo tenebroso. Su trabajo fue especialmente notable en la maldición de Carabosse, en el oscuro deambular de la Princesa (utilizando de manera creativa una enorme cortina negra que también sirve como capa) y en las evocaciones fantasmales en el bosque, sin olvidar el esplendor logrado en la apoteosis de las bodas.

En esta ocasión, se contó con

Marie-Agnès Gillot como coach invitada para el trabajo con los bailarines, junto a Pablo Aharonian (repositor y maestro ensayista) y Cyril de Marval y Andreea Randisek (maestros ensayistas). El Ballet de Santiago exhibió flexibilidad; cuidado equilibrio entre fuerzas contrapuestas, y una especial y nueva distinción en el movimiento de manos y pies.

"La bella durmiente" involucra a toda la compañía y, debido a su amplio elenco de personajes, permite que no solo los protagonistas brillen. Gustavo Echeverría, como Carabosse, domina la escena desde su primera aparición con una fuerza expresiva y un talento dramático excepcionales; habita un rol que siendo pensado para un bailarín de carácter también tiene ingentes exigencias técnicas. Resultó impresionante su habilidad para manipular la enorme tela negra, usándola de manera elocuente como extensión amenazante del "mal".

Katherine Rodríguez asumió el exigente rol de Aurora, que requiere una técnica avanzada para ejecutar movimientos con fluidez y gracia. Con precisión en sus evoluciones, ella otorga al complicado baile en puntas un matiz de naturalidad y ligereza. Aunque su equilibrio durante la recepción de los pretendientes es perfectible, es admirable su manejo de brazos y manos, así como sus extensiones y equilibrios. Emmanuel Vásquez aportó gallardía, elegancia y seguridad al Príncipe Désiré, destacando en sus variaciones y en la escena del bosque. Ethana Escalona, como el Hada Lila, mostró plasticidad, ingravidez y finura en un personaje de gran presencia.

Felipe Arango y Laleska Seidel destacaron por su entrega en la aparición del Pájaro Azul; Christopher Montenegro, Matías Romero, David Saavedra y Luciano Cresto se mostraron vigorosos como los Príncipes; Alexia Comisso y Carlos Aracena encantaron como Caperucita y el Lobo; Constanza Sánchez y los siete niños bailarines (Blancanieves y sus enanitos) capturaron la esencia de sus roles, y Henry de Carvalho y Lorena Borja brillaron como el Gato con Botas y la Gata Blanca. Kamila Aenishanslin (Reina), Miroslav Pejic (Rey) y Lucas Siqueira (Catalabutte) completaron con carisma y nobleza una producción memorable.